

AHORA SI AL DIALOGO

RAFAEL RINCÓN
Estudiante VI semestre

*El diálogo
es lo que
logrará
la paz*



Admito que cuando se pensaba que el país había perdido su capacidad de asombro en cuanto a violencia, no cabe la menor duda que en las últimas semanas esto ha sido desvirtuado, y es que no es para más; gran número de asesinatos, atentados, desplazamientos de población civil y secuestros, desconciertan a cualquiera.

O es que para nadie es un secreto que mecanismos como la pena de muerte han sido los más conocidos y populares para “aplicar una supuesta justicia”, en un país donde la muerte ha estado presente como un dogma implacable en la mayoría de las etapas de la historia como nación.

Por esto hay que poner un freno. ¿Pero cómo? Unos dicen que cambiando el gobierno, otros que intensificando la lucha y los más arriesgados pagando con la

misma crueldad a los que crean violencia; pero no señores, la solución está en el diálogo; pero dirán por qué, si con hablar no se logra nada, eso es falso; tengo la plena seguridad en afirmar que es la única forma de evitar que en un país como Colombia se convierta en el Kosovo del 2000 lleno de muerte y desilusión, y es que existen opiniones divididas respecto a la paz en los últimos meses; entre moderadamente optimistas y moderadamente pesimistas, y no es para menos, a estas alturas de las conversaciones entre las FARC y el gobierno se puede observar claramente que se están preparando tanto para paz como para la guerra.

Pero hay algo claro ninguno de los dos confían en el bando contrario, por un lado la guerrilla quiere todo y el gobierno quiere por lo menos que dejen de disparar, y es que lo mínimo que pedimos es que la guerrilla no ejerza el derecho a castigar, el cual nace de nosotros al ceder parte de nuestras libertades mínimas y que sepamos nadie le ha dado ese privilegio a los grupos guerrilleros; además, la muerte no es un derecho que se ceda. Tal vez la pena de muerte no esté en la Constitución, pero sí existe en nuestro entorno y realidad, hecho que aunque carezca de legitimidad es lo mismo, da igual. Ya no aguantamos más homicidios injustos, ni mucho menos privaciones de la libertad a inocentes.

El gobierno debe ajustarse los pantalones, es la hora y el momento, hay que hacer los esfuerzos y eso es dialogando y buscando medios para lograr la paz.

Pero eso no quiere decir que sigamos permitiendo lo que ocurre actualmente; un país donde no hay justicia, donde las cárceles son insuficientes y en donde los subversivos siguen delinquiendo la cárcel, creo que si Cesare Beccaria, pensador que invoca la justicia y penas justas volviera a la vida, moriría de un infarto al ver nuestra situación judicial actual.

Es tan patética la situación que según estudio en el 92: año de la guerra del Golfo Pérsico murieron más personas en Colombia que lo que duró la intervención Iraquí a Kuwait.

Imaginemos no más, qué será ahora que el país ya no sólo lucha contra el narcotráfico sino además, contra paramilitares, guerrilla y demás grupos revolucionarios fuera de la ley.

La muerte no es necesaria, no hay que ejecutar y torturar para demostrar poder. Reitero hay que conversar, es difícil la situación pero debe lucharse por la paz, pero no mañana ni pasado, es HOY para convertir la guerra en paz y así lograr un país sin ataduras, sin caos ni destrucción, que le permitan surgir.

